

Albee dice que toda obra dramática es política

M.C. Jaspersen

redactora de USIS

Washington.— Edward F. Albee dice que toda obra dramática sería tiene carácter político, ya sea deliberadamente o no.

El dramaturgo galardonado con el premio Pulitzer, autor entre otras obras de "Who's Afraid of Virginia Woolf?" (¿Quién le teme a Virginia Woolf?), explicó su teoría en respuesta a una pregunta de Mimí Prado, Vice-ministra de Cultura de Costa Rica. Albee participó en un diálogo electrónico que auspició el servicio informativo y cultural de Estados Unidos (USIS) con profesionales del Teatro de San José el 29 de agosto.

"Creo que todo lo que se escribe seriamente tiene carácter político, ya sea de contenido directa o indirectamente político".

"Hay muchas formas de traer la política al Teatro", expresó. "Hay algunos dramaturgos que prefieren ser directa y específicamente políticos, y también estamos los que deseamos examinar el por qué nuestra sociedad debe funcionar de esa manera, lo que es realmente un acto político. Es un análisis indirecto.

"Después de todo, la política al Teatro", expresó. "Hay algunos dramaturgos que prefieren ser directa y específicamente políticos. Y también estamos los que deseamos examinar el por qué nuestra sociedad funciona como lo hace y cuestionamos si la sociedad debe funcionar de esa manera, lo que es realmente un acto político. Es un análisis indirecto".

"Después de todo, la política es gran medida el resultado de la concepción que la sociedad tiene de sí misma, así es al menos en una democracia. Por lo tanto, si usted coloca un espejo frente a la gente y dice, 'así es como ustedes se están comportando; así es como se tratan entre sí, y ello probablemente está afectando a su votación y a su moralidad política', entonces quizás la gente cambie".

Albee dijo que Estados Unidos no tiene una historia extensa de "escritos directamente políticos", como la tienen otros países. "Preferimos examinar el Macrocosmo por medio del Microcosmo", agregó.

Cuando se le preguntó si se considera parte de la "corriente principal" del Arte norteamericano, Albee dijo que a todos los dramaturgos les gusta "considerarse parte de la corriente principal y estar fuera de esta al mismo tiempo. Algunas de mis obras dramáticas son muy directas y convencionales, y otras son muy experimentales. De modo que considero que soy ambas cosas; si tengo alguna suerte, puedo nadar en ambas corrientes..."

Dijo que el "desconocimiento" en lugar de la indiferencia es responsable del modo en que los norteamericanos consideran el teatro latinoamericano. "No se trata de hostilidad o de indiferencia, es meramente la dirección que toman las culturas", dijo.

"Estoy convencido de que las culturas se mueven con los vientos alisios, de este a oeste, de oeste a este, y

no de norte a sur, o de sur a norte", agregó. "Resulta interesante el que la mayoría de los grandes escritores latinoamericanos conocidos en Estados Unidos probablemente fueran publicados por primera vez en Europa. Creo que es muy extraño; no entiendo por qué es así y lo considero lamentable".

Albee censuró la presión que el comercialismo ejerce sobre los artistas. "El escritor serio está controlado —y esto no es censura, sino presión comercial— hasta el punto de que no puede respirar", dijo.

También "sigue convencido", según dijo el New York Times en 1962, de que "la salud de una nación y de una sociedad pueden determinarse a través del Arte que estas demandan".

"Continua desalentándome el hecho de que la mayoría de las personas prefiera que las artes sean escapistas en lugar de activistas, que mientan en lugar de decir la verdad", expresó.

